

# Noticias de PORTUGAL

La mejores partidas portuguesas en la Olimpiada de Munich. 1958

Comentadas por *Joaquim Durão*

## APERTURA ESCOCESA

Blancas: WALSH (Irlanda).

Negras: DURAO (Portugal).

1. e4, e5; 2. Cf3, Cc6; 3. d4, e×d4; 4. C×d4, Cf6; 5. Cc3, Ab4; 6. C×c6, b×c6; 7. Ad3, d5; 8. e×d5, c×d5; 9. O—O, O—O; 10. Ag5, c6; 11. Df3, Ae7; 12. Tfe1, ..., diagrama).

La teoría aconseja 12. Tae1, Tb8; 13. Cd1. La alternativa ensayada es dudosa.

12. ..., Tb8; 13. Ca4, Tb4; 14. b3, h6; 15. Ad2, Th4.

Toda la maniobra me obligó a reflexión profunda, pues la torre queda situada de forma poco cómoda, aunque haciendo presión. El blanco debería hacer 16. Af5, procurando la eliminación del alfil de dama.

16. g3, Th5; 17. De3, Ad6; 18. D×a7, ...

Con esta desviación el negro empieza a comandar las operaciones. Todavía la línea que van a adoptar parece no ser la mejor, pues si el blanco jugase con corrección la partida resultaría tablas.

18. ..., Cg4; 19. Ae2, T×h2; 20. A×g4, A×g4; 21. De3?, ...

Se tenía que jugar 21. R×h2, Dh4+; 22. Rg1, A×g3; 23. f×g3, D×g3+; 24. Rg1, Ah3+; 25. Re2, Ag4+, etc., con jaque perpetuo, pues no se ve un camino que lleve el negro a la victoria. Para 25. ..., Te8+; 26. Rd1, Ag4+; 27. Rc1, T×e1+; 28. A×d1, D×d1+; 29. Rb2, escapando. La omisión blanca 21. R×h2 es el error definitivo, ya que después la partida no tiene defensa.

21. ..., Th5; 22. Ac3, Ab8!

También era bueno 22. ..., c5. La jugada del texto es todavía una fina defensa para la amenaza A×g7 y Dd4+. Veamos: 23. A×g7, Aa7!!; 24. Dc3, d4; si 24. Df4, Dg5; 25. D×g5, h×g5; 26. A×f8, Af3 con mate. La jugada Af3 es el fantasma que persigue a las blancas.

23. Rg2, Ah3+; 24. Rg1, Dd7; 25. Dd4, Tg5; 26. Cc5, Df5; 27. Dd3, ...

Evitando Df3.

27. ..., Dg4; 28. De2, Dh4!

El negro disponía también de 28. ..., A×g3 que gana dos peones, pues se recupera la pieza en c3. Todavía confían en su superioridad posicional para ganar con más decisión.

29. Ae5, Te8; 30. Rh2, Tg×e5!

Armando una batería con el Ab8, pues si 31. g×h4, T×e2+ gana.

31. D×e5, T×e5; 32. g×h4, T×e1+; el blanco abandona.

## DEFENSA INDIA DE REY

Blancas: D. OLIVEIRA (Portugal).

Negras: PANAGOPOULOS (Grecia).

1. d4, Cf6; 2. c4, g6; 3. g3, Ag7; 4. Ag2, c6; 5. Cf3, d5.

Este lance desvía la partida de las líneas clásicas a base de d7-d6 y e7-e5.

6. O—O, O—O; 7. c×d5, c×d5; 8. Cc3, Cc6; 9. Af4, ...

Experimentado con más frecuencia es 9. Ce5, siendo la mejor continuación 9. ..., e6; 10. C×c6, b×c6; 11. Ca4, Cd7; 12. Af4, Aa6; 13. Te1, De7; De7; 14. Dd2, Ab5; 15. Cc3, Cb6 con juego igual (Trifunovic - Pachman, Spindleruv Mlyn, 1948).

9. ..., h6?

Este y el siguiente lances negros constituyen una idea errada, pues la ganancia de espacio que pretende cuesta la debilitación del enroque. Pierde también un tiempo importante en desarrollo. Aconsejables son 9. ..., Ce4 ó 9. ..., Af5 y la posición continúa igual.

10. Tc1, h5; 11. Ae5, Ae6; 12. Da4, Dd7; 13. Tfd1, Tfd8; 14. A×f6, A×f6; 15. e4, ...

Esta jugada concede inmediatamente una libertad táctica al blanco, determinada por la supremacía central (Pd4 y Ce4 por sus peligrosas entradas).

15. ..., d×e4; 16. C×e4, A×d4.

El lance del texto pierde pieza *ipso-facto*. Se tenía que jugar Ag7, pero que tampoco salva la partida: 16. ..., Ag7; 17. Cc5, Dc7 (Dc8; 18. C×e6, D×e6; 19. C×g5 seguido de d5); 18. C×e6, f×e6; 19. Dc4 para seguir con Ah3 y Te1 con presión insostenible sobre e6.

17. Cc5, b5; 18. C×d7, b×a4; 19. C×d4, C×d4; 20. T×d4, Tab8; 21. Tcd1, A×d7; 22. T×d7, Tdc8; 23. T×e7, T×b2; 24. Ad5, Td8; 25. A×f7+, Rf8; 26. Ted7, Te8; 27. T×a7, el negro rinde.

#### APERTURA BIRD (por inversión)

Blancas: SAKELLAROPOULOS (Grecia).  
Negras: J. M. RIBEIRO (Portugal).

1. d4, d5; 2. f4, ...

Transponiendo en una apertura Bird. Es natural que el blanco tenga iniciado el juego con 1. d4, para evitar la posibilidad del contragambito From: 1. ..., e5; 2. e×d6, A×d6 que da juegos violentos.

2. ..., Cf6; 3. e3, c5; 4. e3, e6; 5. Cf3, Ad6; 6. Ae2, O—O; 7. O—O, ...

Las blancas han construido una posición de peones del tipo Stonewall (muro de piedra), característica de la defensa holandesa. Su sistema táctico-estratégico posterior es el más usualmente preconizado.

7. ..., Dc7; 8. Ce5, b6; 9. Cd2, Ab7; 10. De1, Cc6; 11. Dh4, ...

Aquí tenemos la típica maniobra de la defensa holandesa D1R-D4T, segui-

da del ataque con el PCR. Todavía en la presente posición el sistema no se revela eficaz, porque el enroque negro no es en «fianchetto». Se ve ahora que la estrategia es errada y, desde inicio, el blanco debería prestar más atención al flanco de dama.

11. ..., Ce7; 12. g4, c×d4!

Abriendo una columna para futuras operaciones.

13. c×d4, Ce1; 14. C×e4; d×e4; 15. Ad2, Tad8; 16. Tae1, a6; 17. Ce4, Cg6; 18. Dg3, f5.

Dos ventajas posicionales negras empiezan a ganar forma. El Pe4 es un espino amenazador en el corazón del terreno blanco.

19. C×d6, D×d6; 20. g5, b5; 21. Ae3, Ce7; 22. Tc1, Te8; 23. Ad1, Te7; 24. Tf2, Tf8; 25. Ab3, a5; 26. a4, Aa6!; 27. a×b5, A×b5; 28. Aa2, a4; 29. Ad2, Ac4; 30. A×c4, T×c4; 31. h4, Tb8; 32. Te2, Cd5; 33. Ae1, Dc7; 34. Dh3, Tb3; 35. Df1, Cb4; 36. Tee2, Cd3; 37. Th2, a3.

Cual trompeta de Jericó la muralla de peones blancos se rompe.

38. Tc2, a×b2.

Lo mejor. También gana 38. ..., a2, pero implica complicaciones innecesarias.

39. A×b2, C×b2; 40. T×b2, Tb×c3. El blanco abandonó.

Pues no puede salvar el mate o la dama; la amenaza imparable es 41. ..., Te1.

#### APERTURA PD

Blancas: J. M. RIBEIRO (Portugal).  
Negras: LACO (Italia).

1. d4, Cf6; 2. Af4, ...

Ribeiro, por estar poco al corriente de las modernas variantes, procuró casi siempre desviar los adversarios de caminos conocidos. El sistema 1. d4 seguido de Af4 fue una de sus armas más utilizadas.

2. ..., d6.

El sueco Nilsson sacó mejor posición con 2. ..., c5; 3. c3, b6; 4. e3, Ab7; 5. Cd2, c×d4; 6. e×d4, g6; 7. Cgf3, Ag7; 8. Ae2, O—O; 9. h3, d6; 10. O—O, Cbd7; 11. Ah2, Cd5. Los otros adversarios (el filipino Campomanes, el yugoslavo Djurasevic, el tunecino Ennigrou y el noruego Rojhan) han igualado. Por ser el más catego-

rizado presentamos cómo jugó Djurašević: 2. ..., e6; 3. e3, c5; 4. c3, Ae7; 5. Cd2, O—O; 6. h3, b6; 7. Cf3, Ab7; 8. Ad3, Aa6; 9. De2, A×d3; 10. D×d3, Ce6 con igualdad.

3. Cf3, c6; 4. Cbd2, Ch5; 5. Ag5, h6; 6. Ah4, g5; 7. Ag3, Ag7; 8. e3, f5; 9. Ac4, Cf6; 10. De2, a5; 11. h3, d5; 12. Ad3, O—O.

La ventaja de la posición blanca ya es nítida: desarrollo completo y estructura de peones negra, en el flanco de rey, bastante débil.

13. Ce5, Ce4; 14. Ah2, Cd7; 15. Cdf3, De8; 16. C×d7, A×d7; 17. Ce5, Ae6; 18. f3, Cd6; 19. O—O—O, b5; 20. g4, Cc4; 21. h4, f4; 22. Ag6, ...,

Mejor sería ganar el peón con 22. e×f4, C×e5 (no es posible g×f4 a causa de 23. C×c4 que gana pieza); 23. f×e5, y también se garantizaba la apertura de la columna TR, si 23. ..., g×h4; 24. Ag1, etc.

22. ..., De8; 23. C×c4, b×c4; 24. h×g5, h×g5; 25. e×f4, g×f4; 26. Ag1, Tf6; 27. Ah7+, Rf8; 28. c3, Af7; 29. Af5, T×f5!;

Esta entrega de calidad da insospechados «chances» de tablas, por el gran poder de la pareja de alfiles.

30. g×f5, D×f5; 31. b3!, a4!; 32. Rb2, a3+; 33. Ra1, c×b3; 34. a×b3, Ag6; 35. Ra2, Rf7; 36. Af2, Ta5; 37. Thg1, c5; 38. Ah4, c6; 39. Tg5, Dc2+; 40. D×c2, A×c2; 41. Td2, Af5; 42. Tg1, c×d4.

Este cambio es errado por abrir la columna AD. Haciendo juego pasivo el negro creaba más dificultades.

43. c×d4, Af8; 44. Tel, Ta7; 45. Ad8, Ab4; 46. Tddl, Ad6; 47. Ab6, Ta6; 48. Ac7, Re7; 49. A×d6+, R×d6; 50. Tel, Ta8; 51. Tc3, Ah3; 52. b4, Ta4; 53. Rb3, Ta8; 54. Tal, c5; 55. d×c5+, R×c5; 56. T×a3, Td8; 57. Ta5, Rd4; 58. Tal, Tg8; 59. Tdl+, Re5; 60. Tcd3, Ae6; 61. b5, Te8; 62. Td4, Te5; 63. Rb4, Te2; 64. Ra5, Ta2+; 65. Ta4, Tb2; 66. Tel+, Rf5; 67. Tb4, Ta2+; 68. Rb6, Ta3; 69. Rc7, T×f3; 70. b6, Te3+; 71. Rd6, Ac8; 72. b7, A×b7; 73. T×b7, d4; 74. Rd5, Te3; 75. Tfl, d3; 76. Tf7+, Rg5; 77. Tl×f4, el negro rinde.

#### APERTURA RETI

Blancas: SILVEIRO (Portugal).

Negras: SUCCAR (Libano).

1. Cf3, Cf6; 2. e4, c5.

El escocés Beckingham jugó 2. ..., g6; 3. b3, Ag7; 4. Ab2, O—O; 5. g3, c6; 6. Ag2, d5; 7. O—O, Te8; 8. d3, Cbd7; 9. c×d5, c×d5; 10. d4, e6; 11. Cbd2, b6; 12. b4, Aa6; 13. a4, Af8; 14. b5 pero, como se ve Silveiro terminó con superior posición de apertura.

3. b3, g6; 4. Ab2, Ag7; 5. g3, O—O; 6. Ag2, Ce6; 7. O—O, b6; 8. d3, Ab7; 9. Cbd2, Tb8.

Para procurar un equilibrio central sería más lógico 9. ..., d5, lo mismo que después de 10. c×d5, C×d5; 11. A×g7, R×g7 se cediese el A del «fianchetto». Pues como sería un cambio por el A contrario equivalente, no constituía desventaja.

10. e4!, ...,

En busca de una inmediata superioridad central. El Pd3 y la casilla d4 no son debilidades permanentes, pues desaparecen con la jugada siguiente, complemento de ésta.

10. ..., Te8.

Tentando bloquear la posición con e5. Lo que tomaba la partida difícil de forzar.

11. d4!, c×d4; 12. C×d4, Cb4; 13. De2, ...

La armoniosa disposición de las fuerzas blancas, con sus dos pilares del dominio central (c4 y e4), no tienen reflejo equiparable por parte de las negras.

13. ..., Ch5; 14. C2f3, e6; 15. e5, d6; 16. e×d6, D×d6 17. Tfd1, De7; 18. Aa3!, a5; 19. Tacl, A×d4; 20. C×d4, A×g2; 21. R×g2, Dg5!; 22. Dd2, D×d2; 23. T×d2, Ted8; 24. Tcd1, e5.

La alternativa 24. ..., Ca6, T×d2; 26. T×d2, T juega en al octava línea; 27. Td7, con diversas amenazas, como Ce5.

25. A×b4!, ...,

Ahora quedan los peones destrozados y el final es fácil de ganar.

25. ..., T×d4; 26. T×d4, e×d4; 27. Ad6, Td8; 28. Ac7, Td7; 29. A×b6, d3; 30. A×a5, Cg7; 31. Ac3, Ce6; 32. b4, Rf8; 33. Rf3, Re8; 34. Re3, Rd8; 35. T×d3, T×d3+; 36. R×d3, Rd7; 37. c5, Rc6; 38. Rc4, Cc7; 39. a4, f5; 40. b5+, Rb7; 41. c6+, Rb6; 42. a5+ y el negro se rinde.